





MÓNICA KOPPEL

Astrología, numerología
y feng-shui

El Ki de las Nueve Estrellas

punto de lectura



Astrología, numerología y Feng-shui
D.R. © 2000, Mónica Koppel

 **punto de lectura**

De esta edición:

D.R. © Santillana, Ediciones Generales, S.A. de C.V.
Universidad 767, colonia del Valle
CP 03100, México, D.F.
Teléfono: 54-20-75-30
www.puntodelectura.com.mx

Primera edición: Diciembre de 2009

ISBN: 978-607-11-0367-3

Diseño de cubierta: Angélica Alva
Composición tipográfica
y adaptación de portada: Patricia Pérez Ramírez

Impreso en México

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida total ni parcialmente, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información o cualquier otro medio, sea éste electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético, electróptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso por escrito previo de la editorial y los titulares de los derechos.

MÓNICA KOPPEL

Astrología, numerología y feng-shui

El Ki de las Nueve Estrellas

punto de lectura





Índice

Prefacio	11
Introducción	13
Ki de las Nueve Estrellas.....	33
Predicción anual	63
El zodiaco chino	77
El Ki de las Nueve Estrellas y el Amor	103
Conclusiones.....	127
Bibliografía	129
Anexos.....	137



*Dedico este libro a todos los que han confiado en mí.
A Guadalupe Montes de Oca, a mi esposo Bruno Koppel, a
Ana Paula, a mi mamá y mis hermanas...
A mi padre que me enseñó a luchar por mis anhelos
y cómo lograrlos...
A Jon Sandifer, mi maestro del Ki de las Nueve estrellas...
A Mario, Javier, Víctor, Toño y todo el staff de “La Kabbalah”
A mis grandes maestros: Thomas Lin Yun,
Edgar Sung y Cristal Chu...
A Juan y Carmencita Álvarez...
A ti, mami, que silenciosamente siempre estás conmigo...
A Dios, por colmarme de bendiciones...*



Prefacio

En mi continua búsqueda de preguntas y respuestas encontré este maravilloso sistema. Originado en China, cultura fascinante de la que me he enamorado y he dedicado a estudiar gracias a las enseñanzas de mi maestro Thomas Lin Yun, es un sencillo sistema de numerología que he combinado con la astrología tradicional china, en la cual mi maestro Edgar Sung me ha guiado y orientado; con él he obtenido excelentes resultados que han servido de apoyo en mis consultas de Feng Shui.

Mi interés por escribir este libro radica en compartir con todos los interesados la profundidad del conocimiento de la cultura china.

Este libro es una guía sencilla para aprender a aplicar este sistema que, espero y deseo de todo corazón, les sea de mucha utilidad para encontrar y conocer la propia esencia cósmica.

Mónica Koppel



Introducción

El conocimiento chino está lleno de una sabiduría basada en el estudio de la naturaleza y la observación del comportamiento de los astros y los cambios manifestados por ellos, lo que llevó a esta civilización a desarrollar diversos sistemas aplicados a obtener un óptimo desarrollo de vida para el hombre en la Tierra.

Su sistema astrológico se conocía como *Chiu Kung Ming Li*, y es probablemente una de las más antiguas formas de predecir el futuro a través de los astros. En los últimos cuarenta años ha crecido su popularidad y su aplicación, sobre todo en Japón y actualmente en Occidente.

El ser humano ha buscado guía y consejo en el cielo; sabiamente descubrió que es parte de un planeta, un sistema solar, un universo, y por lo tanto, no es ajeno a lo que en ellos pueda suceder; su vida en el planeta está influida por el clima y los movimientos de los astros en el universo. Descubrieron una energía especial, a la que llamaron *chi*, que tiene dos orígenes: el primero es la energía que emana de la tierra y el agua, y la segunda, la energía del cielo y del cosmos que rige las estaciones del año y el clima. Las variaciones de estas dos energías ejercen su influencia en el año en que nacimos y en el que estamos viviendo.

El sistema llamado Ki de las Nueve Estrellas se originó de la creencia de que la astrología surge de lo más profundo del cosmos por medio de una constelación de nueve



estrellas, delimitada por Vega y Polaris. Vega representaba el final del espectro: frío, invierno y la energía pasiva de la luna; mientras que Polaris se asoció con el sol y la energía activa del fuego, relacionadas así con las energías yin y yang del universo, respectivamente, estas dos estrellas delimitan un compás que señala una estación distinta durante el año. El Ki de las Nueve Estrellas se basa en ciclos de nueve meses y nueve años, y se deriva de la observación de los cambios en la posición de una estrella respecto del sol y su comportamiento al estar más cerca o más lejos de este astro, con lo que presenta aspectos yin, al estar más lejos en su recorrido, y yang cuando está más cerca. De esta forma se establecen parámetros calculables para hacer predicciones en diversos aspectos de nuestra vida.

Es importante aclarar que, a diferencia del zodiaco occidental, para la astrología china el movimiento de las estrellas y los planetas no influye, en sí mismo, cambios en la personalidad, en la conducta ni en las circunstancias de los seres humanos; más bien este movimiento es consecuencia, al igual que todo lo que acontece en la Tierra, de los ciclos por los que atraviesa el cosmos; cada ciclo está simbolizado en el movimiento de las estrellas.

El *Feng Shui* se define como el arte chino de diseño de espacios interiores y exteriores con base en el paisaje, el entorno y la astrología. Este libro se concentra en el feng shui personal, es decir, la forma en que el ser humano se comporta, reacciona y ubica con su entorno, su naturaleza y los espacios en los que habita. Es imposible limitar el feng shui a un solo aspecto o campo y no podemos aislar al ser humano y su energía de ese todo del que forma parte. De ahí que este libro aborde el feng shui personal apoyado en el sistema de astrología Ki de las Nueve Estrellas, también identificado como numerología china, y



la teoría de los cinco elementos o de las cinco transformaciones.

Es importante no tratar de mezclar o entender este sistema desde el punto de vista de la astrología occidental, ya que podemos caer en confusiones; estamos hablando de sistemas completamente diferentes, que pueden tener los mismos resultados y conclusiones, pero basados en distintos métodos.

Las dos fuerzas complementarias

Al igual que en todos los aspectos de la filosofía china, el Ki de las Nueve Estrellas tiene como parte fundamental la teoría de los polos opuestos que se complementan: yin y yang. Estos polos unidos forman el *tao*, que significa el camino o el sendero, y representa la coexistencia complementaria de las dos fuerzas opuestas manifiesta en la naturaleza y principio fundamental del nacimiento y crecimiento de todo lo existente.

La energía yang baja del cielo en forma ligera, mientras que la energía yin emana de la tierra hacia el cielo. Para poder determinar algunos aspectos considerados yin y algunos considerados yang de manera más práctica y tangible para el lector, presentamos la siguiente lista de términos más cotidianos.

Yin	Yang
Femenino	Masculino
Material	Sin materia
Pasividad	Actividad
Noche	Día
Sombra	Luz



Tierra	Cielo
Luna	Sol
Agua	Fuego
Frío	Calor
Estático	Móvil
Energía potencial	Poder
Frialdad	Pasión
Introversión	Extroversión
Diligencia	Impulsividad
Flexible	Necio
Maternal	Paternal
Inseguro	Aventurado
Dependencia	Independencia
Horizontal	Vertical
Viejo	Nuevo

En el *I Ching*, o Libro de los Cambios, el yin se representa como la línea discontinua y el yang como la línea continua.

Yin

Yang

Estas dos fuerzas intervienen y ejercen su influencia en la vida del ser humano con base en el comportamiento de la naturaleza y el recorrido del planeta Tierra por el cosmos. Las fases de la Luna en su recorrido alrededor de la Tierra también influyen es nuestra actitud y comportamiento; cuando hay Luna llena nos manifestamos en actitudes más yang, es decir, somos más alegres, sociables y activos; mientras que cuando se encuentra en su fase opues-

ta, la Luna nueva, nuestro comportamiento es más yin, es decir, buscamos la introspección, el cultivar nuestro espíritu y paz interior. Lo mismo sucede con las estaciones del año, considerando el verano como la estación yang y al invierno como la estación yin.

En lo concerniente a nuestra vida cotidiana, el recorrido del sol al amanecer atrae energía yang, a su vez al atardecer emerge la energía yin. En lo referente al aspecto humano, la parte interior, los sentimientos y el intelecto son catalogados como yin, y la parte exterior, nuestra cara, nuestro cuerpo y nuestras expresiones, yang. Las características físicas de las personas y sus emociones también se agrupan bajo clasificaciones yin y yang; igualmente sucede con los alimentos, los deportes y demás actividades, que nos permiten detectar nuestras tendencias y balancearlas con el aspecto contrario, ya sea en alimentos, actividades e incluso colores. A continuación presentamos listas de lo considerado yin y yang.

Características físicas

Yin	Yang
Medidas proporcionadas	Anchos y bajos de estatura
Poco vello corporal	Dedos cortos
Ojos grandes	Ojos cercanos
Labios gruesos	Labios delgados
Dedos largos	Cabeza redonda
Altos y delgados	Ojos pequeños

Emociones

Yin	Yang
Relajados	Confiados
Pacíficos	Entusiastas

Amables
Sensibles
Llorones
Inseguros
Depresivos

Ambiciosos
Competitivos
Irritables
Frustración
Enojones

Alimentos

Yin
Sal
Carne
Huevo
Pescado
Granos
Vegetales de raíz
Frijoles

Yang
Vegetales verdes
Tofu
Ensaladas
Frutas
Líquidos
Helados
Azúcar

Actividades

Yin
Caminata lenta
Natación
Tai chi
Yoga
Meditación
Masaje
Descanso

Yang
Box
Karate
Fútbol
Tenis
Aerobics
Jogging
Caminata

Yin-Yang
Esquiar
Surfear
Equitación
Danza
Jardinería




Las personas espirituales y analíticas tienen una naturaleza de tendencia yin, mientras que las que son prácticas y realistas manifiestan una tendencia yang.

El *I Ching*, o “Libro de los Cambios”

Del yin y el yang surgen las cuatro estaciones del año y de ellas y los cinco elementos en interacción con el yin y el yang surgen los ocho trigramas. Estos ocho trigramas son la base del *I Ching*. El *I Ching* es el punto de partida de la sabiduría y el conocimiento chino, también se le denomina “Libro de los Cambios” y está formado de 64 hexagramas que surgen de la combinación de los ocho trigramas iniciales, que se enumeran a continuación, multiplicados por sí mismos.

Como dato curioso, los Diez Tallos Celestiales o Diez Elementos Madres dan vida a 12 hijos, que son los 12 animales del zodiaco Chino o Doce Ramas Celestiales que, a su vez, también se relacionan con las cuatro estaciones del año, el yin y el yang, las direcciones y los elementos.

— —	— —	— —	— —
— —	— —	— —	— —
— —	— —	— —	— —
Agua	Tierra	Trueno	Viento
— —	— —	— —	— —
— —	— —	— —	— —
— —	— —	— —	— —
Cielo	Lago	Montaña	Fuego



Agua-Kan	Tierra-Kun
Trueno-Chen	Viento-Sun
Cielo-Chien	Lago-Tui
Montaña-Ken	Fuego-Li

Cada trigramas se refiere a un distinto miembro de la familia: el cielo es el padre, la tierra es la madre, el trueno es el hijo mayor, el viento es la hija mayor, el lago es la hija menor, la montaña es el hijo menor, el agua es el hijo de en medio y el fuego es la hija de en medio. Estos ocho trigramas se multiplican por sí mismos y forman 64 hexagramas, contenido base del *I Ching*, y se presentan en la página siguiente. Un trigramas consta de tres líneas que representan, en orden de arriba hacia abajo, el cielo, el hombre y la tierra, cada una. La línea continua es yang y la discontinua es yin.



Hexagramas





Los cinco elementos

De la interacción de las dos fuerzas surgen etapas por las que todo lo existente tiene que pasar; son cinco y forman ciclos desde el nacimiento hasta la muerte: creación, gestación, crecimiento, madurez y muerte o disolución. Cada etapa está asociada con cada uno de los cinco elementos de la cosmogonía china. La primera etapa, la creación, es representada por la Madera, por ser algo que surge y crece, se refiere al potencial que impulsa al desarrollo. La gestación se asocia con el elemento Fuego, con la actividad. El crecimiento es la Tierra, que provee los nutrientes para que un producto en gestación obtenga la madurez. Cuando se llega a la cuarta etapa, madurez, hablamos del Metal o aire, elementos necesarios para mantener la vida y es el punto de máxima estabilidad y solidez de los seres y objetos. En la quinta y última etapa, antes de volver a comenzar el ciclo, el Agua representa la muerte o disolución al identificarse como el punto inactivo, de descanso, donde comienza nuevamente a gestarse el potencial de crecimiento.

Entre los diferentes aspectos asociados con los elementos podemos encontrar:

Madera: primavera, color verde, su dirección es el este, sus órganos son la vesícula biliar (yin) y el hígado (yang), la parte del cuerpo humano que rige son los músculos, el sentido es la vista, la secreción corporal son las lágrimas, su sabor es agrio, la emoción es la irritabilidad, su expresión es el grito y su planeta es Júpiter. Favorece la benevolencia, el descubrimiento, la investigación, el ímpetu para desarrollar nuevos proyectos y nuevas empresas; es actividad, inquietud, ocupación, ambición; es la concentración, la confianza, la paciencia, la iniciativa y la hiperactividad. Se



concreta en todos los objetos fabricados a partir de madera, así como en todos los textiles de origen natural vegetal, como el algodón o el lino. También incluye obras de arte, cuadros o representaciones de paisajes naturales boscosos o de plantas, así como las plantas tanto naturales como artificiales. En cuanto a formas, serán alargadas que simulen troncos de árbol como columnas, vigas o postes, y en lo que respecta a colores, tenemos el verde y el azul claro.

Fuego: verano, color rojo, su dirección es el sur, sus órganos son el intestino delgado (yin) y el corazón (yang), la parte del cuerpo humano son los vasos sanguíneos, su sentido es el habla, la secreción corporal es el sudor, su sabor es amargo, la emoción es la alegría, su expresión es la risa y su planeta es Marte. Representa el raciocinio y el comportamiento; la pasión, la expresividad, la fama, la fiesta, la comunicación, las relaciones públicas, la estimulación y la agilidad mental; la creatividad, la espontaneidad, la generación de nuevas ideas, la alegría y la sociabilidad. Se refiere a todo lo que representa vida con movimiento, como los animales, las mascotas e incluso las personas, por lo que las esculturas, pinturas y fotografías también serían incluidas en este elemento. Todas las fuentes de luz y aparatos eléctricos, las fibras textiles de origen natural animal como la lana, la seda, la piel, plumas y huesos. En figuras, los triángulos, conos y pirámides, y en colores el rojo, naranja y amarillo de tonalidad muy viva y brillante.

Tierra: el centro, finales del verano, su color es el amarillo, sus órganos son el estómago (yin), el bazo y el páncreas (yang); la parte del cuerpo es la carne, su sentido es el gusto, la secreción corporal es la saliva, su sabor es dulce, su emoción es la empatía, su expresión es el canto y su planeta es la Tierra. Es la estabilidad, el estancamiento, la honestidad,



la seguridad, el cuidado y la precaución, la armonía familiar, la maternidad, el cuidado del hogar, el pensamiento metódico. Se representa por campos de cultivo, grandes extensiones de terreno, objetos fabricados a partir de tierra como la porcelana, el barro o la cerámica. Sus formas son las superficies planas y los cuadrados; en colores tenemos el amarillo, el mostaza y todos los tonos térreos.

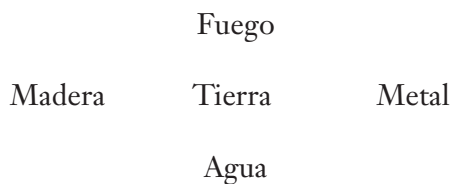
Metal: otoño, color blanco, su dirección es el oeste, sus órganos son el intestino grueso (yin) y los pulmones (yang), su parte del cuerpo es la piel y el vello, su sentido es el olfato, su secreción es el moco, su sabor es podrido, su emoción es la reflexión, su expresión es el llanto y su planeta es Venus. Representa la planeación, la rectitud, la organización, la rigidez, el manejo de las finanzas, el liderazgo, el manejo de los negocios, la madurez, el respeto, el respaldo y la objetividad. Es representado por todo lo que tenga textura reflectiva, de aspecto brillante y fabricado a partir de metales; también las rocas, gemas y piedras preciosas. En lo referente a las formas están los círculos, los óvalos y los arcos, y en colores, los tonos metálicos como el plateado, el blanco y los tonos pastel.

Agua: invierno, color negro, su dirección es el norte, sus órganos son la vejiga (yin) y los riñones (yang), la parte del cuerpo son los huesos y el cabello, su sentido es el oído, su secreción es la orina, su sabor es salado, su emoción es el temor, su expresión es el gemido, su planeta es Mercurio. Este elemento rige el interior, los sentimientos del ser humano; es la luna, la profundidad, la calma, la quietud, la meditación y la reflexión. Promueve el desarrollo interior, la espiritualidad, la actividad sexual, el sueño, el descanso, la independencia, el pensamiento objetivo y la concepción de



ideas, así como el conocimiento interno y profundo del ser humano. Consideraremos como de agua a los objetos fabricados de cristal, así como los paisajes acuíferos, como marinas o lagos; también las fuentes, recipientes con agua y peceras. En formas tendremos las asimétricas y ondulan-tes, indefinidas, y en colores los tonos oscuros, profundos como el fondo del mar.

Si se representa a los elementos en un esquema con base en puntos cardinales, tendríamos lo siguiente:



Pero, ¿de dónde surgen estos cinco elementos? En la astrología china, el *chi ling* (partículas embrionarias de energía potencial) da vida al yin y al yang (tierra y cielo). La Luna (yin) y el Sol (yang) son la base de la astrología china. De ambos, el yin y el yang, se forman los cinco elementos, es decir: de la tierra, yin, surgen el agua y la madera, mientras que del cielo, yang, se forman el metal y el fuego, el balance de yin y yang forma la tierra, lo que coloca a este elemento en el centro.

Los cinco elementos con el yin y el yang forman los diez elementos madre, es decir, cada elemento se subdivide en yin y en yang y éstos, en la astrología china, son denominados los “diez tallos celestiales”: los cinco elementos en fase yin y los cinco elementos en fase yang.



La interacción de los cinco elementos

Los cinco elementos se manifiestan en ciclos; existe el ciclo generativo, el ciclo de control y conquista, el ciclo destructivo y el ciclo reductivo.

El ciclo generativo: se refiere al ciclo de vida y se explica de la siguiente forma: el agua da vida a la madera, es decir, provee de nutrientes a los árboles y las plantas para su crecimiento y desarrollo; la madera genera al fuego, un incendio florece a través de la quema de madera y da vida a la tierra reduciendo a polvo todo lo que se quema; la tierra es la madre que forma, protege y produce los minerales y el metal, éste al fundirse se convierte en líquido, al diluirse da lugar al agua y así sucesivamente.

El ciclo de control y conquista: se representa como la interacción entre los elementos para contenerse y controlarse uno a otro, evitando llegar a los excesos y desbordarse: el agua controla la expansión del fuego que a su vez moldea a los metales; el metal nos ayuda a tallar la madera, la cual evita el exceso de tierra volátil en un espacio determinado, así como la tierra delimita el perímetro del agua conteniéndola y formando ríos y lagos.

El ciclo de destrucción: es el ciclo de control llevado al exceso con la desaparición del otro elemento: el exceso de agua apaga al fuego mientras que el exceso de fuego funde al metal, éste a su vez puede cortar totalmente a la madera, la cual, si abusa de la tierra, acaba con sus nutrientes erosionándola. El abuso de tierra seca un lago o un río.



El ciclo reductivo: se refiere al desgaste que el hijo ejerce sobre la madre provocándole agotamiento o reducción de fuerza y limitando su potencial. El agua reduce al metal, éste a la tierra, ésta al fuego, que a su vez reduce a la madera y ésta al agua.

Para poder entender cómo los elementos actúan en nuestras relaciones, mencionaremos un ejemplo.

Tenemos el caso de una familia en la que María, la mamá, pertenece al elemento tierra; ella es sensata, coherente, práctica y realista; asimismo es maternal y busca la estabilidad y el arraigo. El papá, Pedro, pertenece al elemento metal, es organizado, sencillo, ordenado, gusta de la simplicidad y es administrador por naturaleza. Al analizar, nos damos cuenta de que la tierra le da vida al metal, por lo que descubrimos que Pedro depende de muchas decisiones del consejo y la guía de María; ella es una motivación que lo impulsa a crecer, aunque a veces ella se puede sentir reducida o desgastada emocional y anímicamente por él y por su propia dependencia para impulsarse a crecer; en esta relación, Pedro genera un impulso a destacar en ella, ya que representa el elemento que la motiva a crecer. Es una buena relación que interactúa y se alimenta recíprocamente.

Ellos tienen dos hijos, Susana y Alejandro; Susana pertenece al elemento madera y Alejandro a fuego. La niña es benevolente pero impulsiva, tiene mucha energía física y le favorecen los deportes, es directa y decidida y como la madera controla a la tierra, elemento al que pertenece su mamá, esto provoca una relación un poco difícil entre ellas, sobre todo en el momento de argumentar, ya que la niña ejerce un control fuerte sobre la mamá por su misma naturaleza energética. Sin embargo, la relación de la niña con el papá es más difícil que con mamá; papá pertenece al elemento



metal, el cual controla a la madera y, en algunas circunstancias, la niña puede llegar a sentirse muy reprimida por el papá. Una forma de solucionar esta clase de casos puede ser el feng shui. Ahora analicemos la relación de Alejandro, en el caso anterior, con los demás miembros de la familia y descubriremos que es fácil de interpretar.*

La siguiente información, amigo lector, te puede ser de gran ayuda para establecer parámetros y lograr tus metas personales; las personas que pertenecen al mismo elemento que tú pueden representar tus mejores amigos, colegas o competidores. Alguien cercano a ti que pertenezca al elemento que genera al tuyo te ofrecerá un buen soporte y recursos adecuados para salir adelante. El elemento que destruyes te proveerá de riqueza y logros mientras que el elemento que produces te dará energía personal, libertad, expresión e inteligencia.

El cuadrado mágico Lo Shu

Este cuadrado no es más que un diagrama en el cual están acomodados los dígitos 1-9, de tal manera que al sumarlos en líneas de tres, cualquiera que sea la dirección, el resultado es quince. Este diseño se obtuvo de las inscripciones que aparecieron en el caparazón de una tortuga que emergió del río Lo y el filósofo que lo interpretó es Fu Hsi alrededor del año 2700 a. C.

Estos números están asociados con los trigramas del I Ching y con los elementos, y son parte fundamental para la aplicación del Ki de las Nueve Estrellas.

* Si deseas mayor información, puedes contactar conmigo en: www.fengshui.monicakoppel.com, o en monikopp@prodigy.net.mx



4	9	2
3	5	7
8	1	6

Si sumamos $4 + 9 + 2 = 15$, $3 + 5 + 7 = 15$, $8 + 1 + 6 = 15$, $4 + 3 + 8 = 15$, $9 + 5 + 1 = 15$, $2 + 7 + 6 = 15$, $4 + 5 + 6 = 15$, $8 + 5 + 2 = 15$

Ahora integremos los números con los elementos y los trigramas:

4	9	2
sun	li	kun
madera yin	fuego	tierra yin
3	5	7
chen	tao	tui
madera yang	tierra	metal yin
8	1	6
ken	kan	chien
tierra yang	agua	metal yang

El sistema del cuadrado mágico es empleado y desarrollado en la práctica espiritual y de la adivinación y si comparamos esta información con el Bagua o Pakua,* empleado como mapa en la práctica del feng shui, descubriremos la relación de los cinco elementos, las áreas de la casa y los ocho trigramas en el Bagua del Segundo Cielo o Bagua de Wen Wang. Este cuadrado descubre la dimensión y el manejo del tiempo en feng shui, lo que nos permite precisar el mejor

* Bagua o Pakua es un octágono regular en cuyos lados están colocados los trigramas de I Ching.

momento para tomar decisiones y hacer cambios en nuestra vida de acuerdo con nuestra fecha de nacimiento. Como dato curioso, Stephen Skinner menciona que en Occidente, heredado de la tradición hebrea, se conoce un cuadrado con los mismos números denominado el cuadrado del planeta Saturno y, en algunos casos, también como el Cuadrado de la Tierra.

De la interacción de los cinco elementos con el yin y yang surgen los diez elementos madres, o diez tallos celestiales, que dan vida a doce hijos denominados las doce ramas celestiales, también conocidos como los doce animales del zodiaco chino.

El elemento Tierra es el mediador entre los ciclos, por lo que si elaboramos una gráfica en un ciclo de nueve, que va de yin a yang, e incorporamos el cuadrado mágico o Lo Shu con estos números, integraremos todo lo expuesto hasta este momento.

Yin

Yang

